Naciones Unidas S/PV.6124



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6124ª sesión

Miércoles 13 de mayo de 2009, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Churkin	(Federación de Rusia)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Koudougou
	China	Sr. Zhang Yesui
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Skračić
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Francia	Sr. Ripert
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Shalgham
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Turquía	Sr. İlkin
	Uganda	Sr. Rugunda
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia en virtud de la resolución 1863 (2009) del Consejo de Seguridad (S/2009/210)

09-33567 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia en virtud de la resolución 1863 (2009) del Consejo de Seguridad (S/2009/210)

El Presidente (*habla en ruso*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de la República Checa y de Somalia, en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo, deseo dar una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Omaar, Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Federal de Transición de Somalia.

Por invitación del Presidente, el Sr. Omaar, (Somalia) y el Sr. Kaiser (República Checa) toman asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos; al Sr. Alain Le Roy, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz; y a la Sra. Susana Malcorra, Secretaria General Adjunta de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre Somalia en virtud de la resolución 1863 (2009) del Consejo de Seguridad, documento S/2009/210.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará exposiciones informativas a cargo del Sr. Lynn Pascoe, el Sr. Alain Le Roy y la Sra. Susana Malcorra.

Doy ahora la palabra al Sr. Pascoe.

Sr. Pascoe (*habla en inglés*): Nos reunimos hoy en un momento decisivo para Somalia. Se trata de un momento en que la respuesta de la comunidad internacional a los pedidos de ayuda de un Gobierno en guerra podría suponer la diferencia entre la consolidación de medidas alentadoras a favor de la paz y una nueva caída en la anarquía y la desesperanza.

Desde nuestra última exposición informativa al Consejo y pese a los intensos combates de los últimos días, en meses recientes hemos sido testigos de nuevos motivos para abrigar esperanzas. El proceso de paz de Somalia, facilitado por el Representante Especial del Secretario General, el Sr. Ahmedou Ould Abdallah, ha dado lugar a un Gobierno de Somalia de base amplia, dirigido por el Presidente, Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, que goza del apoyo de grandes segmentos de la población y de Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

Lo que es más importante, el nuevo Gobierno está tratando activamente de llegar a los grupos de oposición para forjar una reconciliación nacional. La negociación, la persuasión y la inclusión están en el centro de la estrategia del Gobierno para lograr una solución política duradera en Somalia. Como resultado, el pueblo somalí cuenta con la mejor oportunidad en dos decenios de poner fin a su sufrimiento y avanzar hacia un futuro mejor y más estable. Además, nosotros, la comunidad internacional, tenemos una oportunidad única de dar apoyo a los dirigentes somalíes, quienes han demostrado un compromiso con la consolidación de la paz. Esta oportunidad no debe perderse.

Para ayudar a Somalia a consolidar su proceso de paz aún frágil y sentar las bases de una paz, una reconstrucción y un desarrollo sostenibles, el Secretario General ha elaborado una estrategia política dirigida, en primer lugar, a importar el proceso de paz de Djibouti a Somalia; en segundo lugar, a ayudar al Gobierno Federal de Transición a fomentar el diálogo con los grupos de oposición y crear una masa crítica en apoyo al proceso de paz; y, en tercer lugar, a consolidar las instituciones federales de transición.

En este sentido, la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) y el equipo de las Naciones Unidas en el país hicieron tres visitas de alto nivel a Mogadiscio para celebrar consultas con el Gobierno a los más altos niveles. Estas consultas se centraron en los preparativos de la conferencia de donantes de Bruselas y el seguimiento de la aplicación de las propuestas presentadas en la conferencia del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia, celebrada en Bruselas en febrero.

La UNPOS también ha trabajado con el Gobierno de Kenya para organizar la formación de altos funcionarios. Se han celebrado debates en Nairobi con representantes gubernamentales sobre la creación del Comité Conjunto de Seguridad. Prevemos que habrá acuerdo sobre la labor futura del Comité en nuevas misiones de la UNPOS a Mogadiscio.

Para que el Gobierno tenga éxito en sus esfuerzos de consolidación de la paz, tendrá que seguir encarando los constantes desafíos en el ámbito de seguridad. El Gobierno deberá ser respaldado por una fuerza de seguridad fiable, que pueda ayudarlo a negociar desde una posición de fuerza y a contener a los elementos de línea dura. El Gobierno también tendrá que ser capaz de proporcionar seguridad y demostrar claros dividendos de paz y de reconciliación nacionales a las comunidades somalíes.

Los esfuerzos destinados a fortalecer la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y construir las instituciones de seguridad de Somalia responden a estas necesidades y son parte de la estrategia política más amplia de las Naciones Unidas que mencioné hace un momento. El éxito de estos esfuerzos permitirá que la paz se afiance y creará las condiciones necesarias para mejorar notablemente la prestación de asistencia humanitaria y las actividades de recuperación temprana y desarrollo.

En apoyo de esta estrategia política y de las labores de establecimiento de la paz, el Secretario General ha propuesto, en su informe más reciente al Consejo (S/2009/210), un enfoque de tres etapas para hacer frente al desafío actual en materia de seguridad: en primer lugar, apoyando la consolidación de las instituciones de seguridad de Somalia y fortaleciendo la AMISOM; en segundo lugar, estableciendo una intervención moderada de las Naciones Unidas en Somalia; y en tercer lugar, desplegando, en un momento oportuno, una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

La conferencia de donantes de Bruselas celebrada el 23 de abril se organizó con el objetivo de movilizar el apoyo internacional de la primera etapa, es decir, fortalecer las instituciones de seguridad somalíes y las fuerzas de la AMISOM. Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias a nuestros asociados, incluidos el Gobierno de Somalia, la Unión Africana y la Unión Europea, por haber garantizado el éxito de la conferencia. La próxima medida urgente será garantizar que se reciba la cantidad total prometida de 213 millones de dólares. Se prevé que la AMISOM recibirá 160 millones de dólares y las instituciones de seguridad somalíes 66 millones de dólares en promesas de contribuciones en efectivo y en especie.

La AMISOM sigue desempeñando un papel decisivo en Somalia. Agradecemos a los Gobiernos de Uganda y de Burundi su compromiso constante con el país. Asimismo, nos complace el ofrecimiento de un batallón de Sierra Leona, que aumentaría el número de efectivos de la fuerza a más de 5.000 soldados.

Permítaseme pasar ahora a los peligros actuales. El 9 de mayo, se intentó derrocar el Gobierno legítimo y tomar el poder por la fuerza en Mogadiscio. Este intento de golpe, según tenemos entendido, fue dirigido por el jeque Hassan Dahir Aweys e incluyó a combatientes de Al-Shabaab. Si bien hasta ahora el Gobierno ha logrado repeler a esas fuerzas, la situación sigue siendo frágil. Los informes de prensa indican que al menos 120 personas han muerto en los intensos combates alrededor de Mogadiscio y que miles de civiles han huido a otras partes de Somalia. Cabe destacar que los informes indican que las fuerzas atacantes incluyen un número creciente de combatientes extranjeros. De hecho, hace apenas unos días, un portavoz de Al-Shabaab aceptó y reconoció abiertamente la presencia de los combatientes extranjeros. Las capacidades del Gobierno, por su parte, están limitadas debido a la falta de recursos.

En estos últimos días, el Gobierno ha seguido negociando con cierto éxito una solución del conflicto. Ayer, los líderes religiosos pidieron una cesación del fuego y condenaron los enfrentamientos. Si bien en principio todas las partes aceptaron la cesación del fuego, parece que, esta tarde, Al-Shabaab reanudó los ataques. No está claro si el nivel de cohesión de las fuerzas atacantes es similar al existente antes del llamamiento a la cesación del fuego que lanzaron los dirigentes religiosos.

Un aspecto que reviste interés en el informe es que las fuerzas capacitadas del Gobierno Federal de Transición parecen haber constituido el eje de la defensa del Gobierno. Es un indicio alentador del surgimiento de una fuerza nacional incipiente. Claramente, la última oleada de violencia es una respuesta a la estrategia del Gobierno de ir más allá y generar una masa importante en apoyo de la paz. A medida que el Gobierno logra éxitos en su estrategia de negociación, persuasión e inclusión, los elementos radicales de la oposición se sienten amenazados y aumentan el nivel de violencia.

El apoyo internacional al Gobierno del Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed es especialmente importante en este momento. El éxito de la conferencia de Bruselas convocada por el Secretario General alimenta las esperanzas al respecto. Ahora es imperativo, como ya he dicho, garantizar que la asistencia llegue al Gobierno del Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed y a la AMISOM rápidamente a fin de limitar la capacidad de los partidarios de la línea dura de volver a amenazar los esfuerzos en curso dirigidos a construir un Estado somalí.

Un apoyo práctico de esa índole puede ayudar al Gobierno a fortalecer su capacidad de abordar el reto de la seguridad, a hacerse más cohesivo, a elaborar planes de reconstrucción y desarrollo, y a generar y recaudar ingresos. El Gobierno está comprometido con avanzar y deberíamos reconocer los avances realizados en apenas tres meses. El Gobierno ha elaborado un presupuesto vinculado con el pago de las fuerzas de seguridad, la inversión pública y los salarios de los funcionarios. Está recaudando ingresos del puerto y el aeropuerto de Mogadiscio. Ha colaborado con la UNPOS y con miembros de la comunidad internacional para crear el Comité Conjunto de Seguridad en Mogadiscio, realizar una evaluación del sector de la seguridad y diseñar un marco de seguridad para dicho sector.

El establecimiento de una gobernanza eficaz dentro de Somalia es una de las claves para que vuelva a reinar el orden público en las aguas que bañan sus costas. Un Estado somalí sólido no sólo eliminaría el problema de la piratería a corto plazo, sino que también abordaría las causas subyacentes sociales y económicas a largo plazo. Es importante entender que la piratería está convirtiéndose en un negocio que, si no se controla, generará economías locales delictivas cuyos dirigentes tendrán una capacidad cada vez mayor de resistir a los esfuerzos encaminados a integrarlos en una estructura nacional más amplia. Habida cuenta de lo anterior, las acciones de las fuerzas marítimas internacionales han tenido repercusiones importantes. Como resultado de esas operaciones, los piratas ven que aumenta a un ritmo constante el costo de sus actividades ya que tienen que viajar más lejos para capturar buques.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para reconocer las aportaciones realizadas por diversas fuerzas navales con el fin de abordar este problema. Sus operaciones son una parte esencial de un empeño más amplio que abarca la asistencia a las comunidades locales para generar otras formas de empleo, rastrear el flujo de dinero para identificar a los beneficiarios de la piratería, enjuiciar a los responsables y crear una fuerza costera de seguridad.

Acogemos con beneplácito la creación del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia. Después de la reunión del grupo de trabajo del Grupo de Contacto celebrada en El Cairo los días 16 y 17 de marzo, el Grupo de Contacto pidió a las Naciones Unidas que propusieran una serie de iniciativas de lucha contra la piratería en tierra. Esas iniciativas se presentarán en la próxima reunión del Grupo de Contacto en mayo. Con el fin de velar por una mayor coherencia entre los diversos componentes de la respuesta contra la piratería, está creándose un mecanismo de coordinación bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General. Esa estructura aúna esfuerzos dirigidos a abordar el desafío de la piratería en alta mar, en tierra, en la región y a nivel internacional.

En resumen, está claro que la única solución duradera para Somalia será la que creen y dirijan los propios somalíes. Los esfuerzos del Gobierno dirigidos a lograr que haya consenso en cuanto a la reconciliación van avanzando poco a poco, pese al serio desafío que suponen los radicales, que cuentan con una buena financiación. En este momento, la comunidad internacional debe realizar aportaciones vitales para alimentar el frágil proceso de paz, ayudar al Gobierno a ejercer su autoridad en todo el país y construir sus instituciones de seguridad y de estado de derecho. Ahora no es el momento de analizar y debatir, sino de ofrecer una ayuda concreta mientras todavía pueda resultar útil.

Nuestra participación debe seguir siendo creíble y práctica. No podemos desaprovechar la oportunidad de llevar estabilidad a un país y a un pueblo que sufren desde hace tanto tiempo. Los somalíes no serían los únicos que tendrían que cargar con las consecuencias de la inacción, también afectarían a la región y al mundo en general.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Pascoe por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Le Roy.

Sr. Le Roy (*habla en francés*): El informe del Secretario General de fecha 16 de abril (S/2009/210) fue preparado de conformidad con una solicitud cursada por el Consejo en su resolución 1863 (2009), por la cual solicitaba al Secretario General que preparara recomendaciones sobre la posibilidad de establecer una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Somalia.

En primer lugar, quisiera recordar, tal y como acaba de hacerlo el Secretario General Adjunto Pascoe, que la sesión de hoy se celebra en un contexto de seguridad muy alarmante en Mogadiscio. Es evidente que nos encontramos en un momento decisivo para Somalia y para el Gobierno Federal de Transición. Ha llegado el momento de que la comunidad internacional respalde con firmeza al Gobierno Federal de Transición y de que haga todo lo posible por evitar que los elementos extremistas frustren esta oportunidad singular de estabilizar Somalia.

El proceso de paz sigue siendo extremadamente frágil. Los avances logrados por el proceso de paz de Djibouti requieren el apoyo constante de la comunidad internacional. Al mismo tiempo, debemos garantizar que los somalíes acepten el papel de la comunidad internacional y que ello no recrudezca las tensiones sobre el terreno.

En ese espíritu, en el informe del Secretario General se presenta un planteamiento global que toma en cuenta todos los objetivos estratégicos de las Naciones Unidas en Somalia, incluidos el aspecto político, la seguridad y el desarrollo, así como la distribución de la ayuda humanitaria. En el informe se toma nota de la expresión de intenciones del Consejo de Seguridad, formulada en el párrafo 4 de la parte dispositiva de la resolución 1863 (2009), con respecto al establecimiento de una misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, y se intenta definir un planteamiento prudente y cuidadosamente calibrado con ese fin. Al respecto, en el informe se toma en cuenta, evidentemente, la volatilidad de la situación de seguridad actual y se intenta elaborar una estrategia que pueda adaptarse a los nuevos riesgos y oportunidades sobre el terreno.

(continúa en inglés)

Tal y como lo indicó el Secretario General Adjunto Pascoe, en el informe se recomienda un planteamiento gradual de tres etapas. En la primera, no se modificaría la participación actual de las Naciones Unidas, aprobada en la resolución 1863 (2009). Consiste en prestar apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) para que pueda desempeñar sus funciones básicas de ofrecer seguridad al personal del Gobierno Federal de Transición, a la infraestructura clave y a las instalaciones estratégicas, así como asistencia en el establecimiento de las instituciones somalíes de seguridad. En breve, la Secretaria General Adjunta Malcorra aportará detalles adicionales acerca de ese aspecto fundamental. Todo ello iría acompañado de apoyo al proceso político y a las actividades humanitarias y de recuperación del equipo de las Naciones Unidas en el país. Los avances en la ejecución de la primera etapa se evaluarían después de tres o cuatro meses.

Si las condiciones de seguridad lo permiten, la participación de las Naciones Unidas se ampliaría a la segunda etapa, que supondría añadir una intervención moderada de las Naciones Unidas en Mogadiscio. Dicha intervención incluiría elementos de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS), el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno y el equipo de las Naciones Unidas en el país, los cuales seguirían trabajando en pro de los objetivos estratégicos establecidos en la primera etapa. Las dos etapas serían las medidas de transición, lo cual permitiría que las Naciones Unidas aplicaran de manera cabal el paquete de apoyo a la AMISOM, evaluaran los avances de la labor del Gobierno Federal de Transición para fomentar la seguridad y diseñar sus propias instituciones en ese ámbito y, lo que es más importante, estudiaran la aceptabilidad de la presencia de las Naciones Unidas en Mogadiscio.

La segunda etapa, al igual que la primera, se evaluaría a los tres o cuatro meses del inicio de su ejecución. Según los avances, el Consejo de Seguridad podría entonces revisar el papel de las Naciones Unidas

y decidir si las condiciones son propicias para iniciar la fase definitiva, en la cual se establecería una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que reemplazaría a la AMISOM. Esa operación podría autorizarse y desplegarse con arreglo a las directrices establecidas en el informe actual del Secretario General y en informes anteriores.

Es importante hacer hincapié en que este enfoque por etapas es una estrategia flexible. Si bien es pertinente contar con un calendario indicativo para examinar el progreso, el paso de una etapa a otra debe basarse en la evolución de las condiciones predominantes, y no en un calendario rígido.

En las tres etapas será importante contar con planes para situaciones imprevistas para que continúe la participación de las Naciones Unidas en los ámbitos político y humanitario en caso de degradarse las condiciones de seguridad que harían insostenible establecer y mantener una presencia internacional en Mogadiscio. Al mismo tiempo, si se producen mejoras en la situación de seguridad debemos estar listos para aprovecharlas rápidamente.

En ese sentido, recuerdo al Consejo lo que dijo el Secretario General en el sentido de que, si bien el despliegue de la operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigue siendo nuestro objetivo, dicha operación debe desplegarse únicamente después de que se hayan cumplido ciertas condiciones previas fundamentales para el éxito. Los parámetros importantes incluyen la aplicación de una cesación del fuego creíble, el consentimiento de todos los agentes somalíes sobre el terreno para el despliegue y las promesas adecuadas de efectivos y la capacidad militar necesaria por parte de los Estados Miembros. El Secretario General sigue siendo del criterio de que el despliegue de una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en esta etapa, sin contar con esas condiciones, sería una operación de elevado riesgo, y de que una misión desplegada en un momento indebido estará condenada al fracaso. La incorporación de una operación de mantenimiento de la paz en las condiciones actuales enfrentaría resistencia, que podría desviarse del proceso político.

Como saben los miembros del Consejo, algunos interlocutores políticos somalíes importantes, así como religiosos y ancianos de los clanes, están muy divididos en cuanto a la cuestión de una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Por tanto, el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz en las circunstancias actuales socavaría los esfuerzos actuales de reconciliación política. Podría coadyuvar a ataques contra los efectivos de las operaciones de mantenimiento de la paz, lo que podría involucrar en el conflicto a la fuerza de las Naciones Unidas.

En ese sentido, es importante tener en cuenta las experiencias anteriores en materia de mantenimiento de la paz en Somalia y garantizar que la Organización decida esta vez la participación debida. En el informe del Secretario General se explica el enfoque prudente que he descrito. Al mismo tiempo, se reconoce que el proceso de paz es una etapa fluida y que se deben seguir planteando todas las opciones.

La Secretaría ha seguido buscando la participación de posibles países que aportan contingentes para estar preparada para una posible operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Como se señala en el informe, el 19 de febrero de 2009, la Oficina de Asuntos Militares, que se encuentra en el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, envió notas verbales a 60 Estados Miembros para determinar si estarían dispuestos a aportar efectivos en caso de que el Consejo de Seguridad decidiera establecer una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en Somalia.

Hasta la fecha, 14 Estados Miembros han respondido. Diez de las respuestas fueron negativas. Sin embargo, el 27 de abril, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz recibió un ofrecimiento de Bangladesh en el que señalaba su disposición de aportar activos de las fuerzas aérea y naval. Bangladesh señaló que necesitaría la asistencia de las Naciones Unidas para garantizar que sus contingentes recibieran el equipo necesario que les permita su despliegue. Desde la publicación del informe del Secretario General, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz también ha recibido ofrecimientos verbales de Indonesia en el sentido de que estaría dispuesta a aportar contingentes y desempeñar un papel importante en una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en Somalia. El Pakistán ha expresado también su disposición de aportar activos marítimos, mientras que el Uruguay ha ofrecido aportar observadores militares. Estamos ahora determinando los detalles de esos ofrecimientos como parte de nuestra planificación para imprevistos en curso para el posible establecimiento de una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en condiciones propicias.

Como se ha dicho, el camino hacia la seguridad duradera en Somalia está en manos de los propios somalíes. El aspecto fundamental de la estrategia que se señala en el informe del Secretario General es la creación de la Fuerza de Seguridad Nacional y la Fuerza de Policía de Somalia que puedan asumir la responsabilidad de la seguridad en el país. En ese sentido, por supuesto, nos alienta que los miembros del Consejo sigan brindando su apoyo al Gobierno para desarrollar las instituciones de seguridad, de conformidad con un plan definido y en el marco del estado de derecho.

Todos esperamos que en las próximas semanas el Gobierno acelere la elaboración de un plan estratégico para la creación de las fuerzas de seguridad nacionales. Ello permitiría a los asociados bilaterales determinar el carácter de la asistencia necesaria y qué podrían contribuir de una manera coordinada. Las Naciones Unidas han venido aportando sus conocimientos a ese proceso por mediación del Comité Conjunto de Seguridad. Estamos trabajando también con la AMISOM para aprovechar el esfuerzo en curso del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en la formación de la policía somalí.

(*continúa en francés*)

En las próximas semanas, las Naciones Unidas seguirán contribuyendo a ese proceso aportando expertos y ejerciendo sus buenos oficios. Por supuesto, ello se hará bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General. Esperamos que la comunidad internacional brinde también su apoyo y coordine de manera eficaz sus esfuerzos por conducto del Comité Conjunto de Seguridad para apoyar los propios esfuerzos del Gobierno. Desde luego, también en las próximas semanas, seguiremos vigilando de cerca la situación e informando sistemáticamente al Consejo de todos los esfuerzos que se realizan, incluso en cuanto a la planificación para imprevistos para una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Le Roy por su exposición informativa. Tiene ahora la palabra la Sra. Susana Malcorra.

Sra. Malcorra (*habla en inglés*): Agradezco la oportunidad que se me ha brindado para informar al Consejo de Seguridad sobre las medidas que se están adoptando para fortalecer las instituciones de seguridad de Somalia y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM).

En la resolución 1863 (2009) se establece una estrategia de apoyo a la seguridad en Mogadiscio, que integra las contribuciones voluntarias hechas a través de un fondo fiduciario de las Naciones Unidas, el apoyo de los donantes bilaterales a la AMISOM y a las fuerzas somalíes y el apoyo logístico financiado por las Naciones Unidas a la AMISOM. Todos esos esfuerzos son sumamente importantes para lograr establecer la paz y la seguridad en Somalia, necesarias para lograr la gobernanza estable y los esfuerzos de recuperación duradera.

Las promesas de contribuciones formuladas en la conferencia de donantes, celebrada el 23 de abril, fueron muy positivas: se prometieron más de 200 millones de dólares. Se espera que apoyen las necesidades importantes identificadas para fortalecer a la AMISOM y desarrollar las instituciones de seguridad somalíes. Si bien el éxito de la conferencia de donantes destaca el nivel del compromiso internacional con la seguridad de Somalia, los distintos mecanismos de financiación y enfoques representan un problema de coordinación. Se deben adoptar medidas para garantizar que lleguemos a una correspondencia de opiniones a fin de abordar las diferencias y evitar los posibles ámbitos de duplicación de funciones. Se está trabajando en ello en estos momentos.

No se deben perder los logros alcanzados por los dirigentes somalíes y la comunidad internacional para lograr la paz. La situación actual sobre el terreno demuestra que se debe proteger el proceso de paz naciente y aún frágil. Nuestra posibilidad de acción es limitada. Se debe acelerar el desembolso de las promesas de los donantes.

Aún falta cumplir con numerosos requisitos importantes para resolver los problemas de seguridad. Entre ellos figuran la adquisición de equipos militares para la AMISOM y su mantenimiento, como por ejemplo, vehículos blindados de transporte de tropas y lanchas de patrullaje. Se debe respaldar el compromiso de la Unión Africana en el sentido de que la fuerza de la AMISOM alcance los 8.000 efectivos autorizados para garantizar la protección de instalaciones clave en Mogadiscio, incluidos el aeropuerto, el puerto marítimo y otras áreas estratégicas. Esta semana, Sierra Leona prometió un batallón completo. Esa es una promesa importante. Se deben adoptar todas las medidas para apresurar su despliegue y garantizar su capacidad plena.

En cuanto a la AMISOM, las estrategias complementarias del apoyo logístico financiado por las Naciones Unidas y el apoyo de los donantes para subsanar otras necesidades son indispensables para crear las condiciones para que la AMISOM pueda canalizar los efectivos y los equipos adicionales que necesita para alcanzar su fuerza autorizada y operar de manera eficaz. La Unión Africana está planificando todas las contribuciones en especie y del fondo fiduciario de los donantes para garantizar la coordinación adecuada y abordar las diferencias y los posibles ámbitos de duplicación de funciones. Aunque el progreso se ha visto obstaculizado por la situación de seguridad volátil e impredecible en Mogadiscio —que ha visto un aumento de los ataques por insurgentes, que se tornan cada vez más sofisticados, coordinados y letales— se han alcanzado logros importantes. Permítaseme abordar algunos de ellos.

El 22 de abril, se entregaron a la AMISOM en Mogadiscio bienes fungibles esenciales. Esta entrega, la primera que han realizado las Naciones Unidas, incluía suministros de equipos de seguridad y material de fortificación de campaña, productos farmacéuticos y otros artículos médicos esenciales. En abril se entregaron a Entebbe equipos de apoyo especializado, un camión de bomberos para uso en las pistas de aterrizaje, vehículos para trabajos de ingeniería, equipos de información y comunicaciones e infraestructura conexa para la capacitación inicial de los efectivos de la AMISOM antes de entregarse a Mogadiscio. Estos programas de capacitación están en marcha y se prevé que concluyan para finales de este mes. Con ello, todo el equipamiento y los efectivos capacitados se desplegarán a Mogadiscio para aprovechar al máximo este apoyo adicional.

Por otro lado, después de la liquidación de la Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea, a finales de marzo se desplegó a Mogadiscio el equipo de propiedad de las Naciones Unidas. Entre otras cosas, el equipo incluía 400 viviendas y lavabos prefabricados, que son muy importantes para los efectivos de la AMISOM. Se está trabajando para concertar medidas de mantenimiento y para brindar asistencia en la construcción.

Se ha presentado una propuesta general de financiación para 2009 y 2010, basada en la actual resolución del Consejo de Seguridad y en las normas de las Naciones Unidas sobre apoyo y requisitos operacionales, para que la contraloría la examine, y se prevé que dentro de poco se presente a la Asamblea General.

El apoyo de las Naciones Unidas a la AMISOM requerirá medidas sin precedentes para garantizar la eficacia y la rendición de cuentas, con la importante presencia de las Naciones Unidas en el teatro de operaciones y con múltiples maneras de canalizar las contribuciones. Se ha constituido el equipo central de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo, se está procediendo a la contratación de personal y ya se ha desplegado en Nairobi un equipo inicial, que está colaborando estrechamente con la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, la AMISOM y la Unión Africana en Addis Abeba.

En la resolución 1863 (2009) se requiere que se firme un memorando de entendimiento con la Unión Africana y la AMISOM para garantizar que el apoyo proporcionado a través de las Naciones Unidas se utilice de manera transparente y efectiva para los objetivos previstos. Esto incluye pagos y otro tipo de apoyo proporcionado a través del fondo fiduciario de las Naciones Unidas. Se ha finalizado el proyecto de memorando de entendimiento, y esta semana se enviará a la Unión Africana para su aprobación final. También se están negociando medidas de asistencia con un Estado Miembro para que las Naciones Unidas financien la continuación de los actuales servicios de supervivencia de la AMISOM a través de un proveedor hasta que las Naciones Unidas completen sus propios procesos de adquisiciones. Todos los procesos de adquisiciones están en marcha, y esta semana empezarán a llegar propuestas.

Se prevé que este mes se despliegue un pequeño avión de pasajeros en Nairobi. Además de permitir el desplazamiento de pasajeros de las Naciones Unidas para apoyar a la AMISOM, este avión es fundamental para obtener una capacidad permanente de evacuación médica, de la que actualmente la AMISOM carece.

Para promover la construcción del cuartel general de la AMISOM y un hospital de nivel II, se están evaluando terrenos en campo abierto en Mogadiscio. También estamos construyendo una pequeña infraestructura en el aeropuerto a fin de contar con un alojamiento mínimo para el despliegue de una intervención inicial.

Por último, para responder directamente al ataque de los insurgentes perpetrado el 9 de mayo muy cerca de los efectivos de la AMISOM que protegen Villa

Somalia, sede de la presidencia, el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno está desplegando botiquines para la atención de traumatismos así como un sistema para la iluminación de pistas de aterrizaje para permitir a la AMISOM realizar operaciones las 24 horas en Mogadiscio y mejorar el tratamiento inmediato de las víctimas. También se están ultimando las medidas para proporcionar a la AMISOM una reserva estratégica de raciones con miras a mitigar cualquier amenaza a la cadena de abastecimiento de la AMISOM.

Para concluir, quisiera decir que contamos con una oportunidad única de apoyar este proceso. Nuestra colaboración con la Unión Africana es fundamental para garantizar un apoyo simplificado entre todos los interesados. Uno de los principales desafíos nace de la necesidad de prestar este nivel de apoyo con arreglo a las normas de supervisión habitualmente asociadas a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas de tamaño similar. Este nivel de supervisión exige una intervención internacional de las Naciones Unidas sobre el terreno en Somalia, que por ahora no es posible debido a las actuales condiciones de seguridad. Hasta que la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM pueda establecer una pequeña intervención en Mogadiscio, se pondrán en marcha mecanismos provisionales de supervisión, utilizando personal de las Naciones Unidas y la Unión Africana, así como personal contratado, para lograr nuestros objetivos principales.

Sr. Presidente: Para concluir, quisiera decirle que debo ir a la Quinta Comisión a presentar el presupuesto general de mantenimiento de la paz, por lo que me iré dentro de poco y regresaré más tarde.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias a la Sra. Malcorra por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Omaar, Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Federal de Transición de Somalia.

Sr. Omaar (Somalia) (*habla en inglés*): Quisiera aprovechar esta ocasión para, ante todo, dar las gracias al Consejo de Seguridad, al Secretario General y a las Naciones Unidas en su conjunto por haber organizado la conferencia de donantes que se celebró en Bruselas el 23 de abril, y a la comunidad internacional y a las organizaciones de donantes por las promesas y los compromisos que se asumieron y se cumplieron en ese evento.

En segundo lugar, permítaseme asimismo aprovechar la ocasión para dar las gracias al Secretario General por el informe (S/2009/210) que tenemos delante. Acogemos con agrado dicho informe. Consideramos que en él se exponen con un formato claro la estructura básica y la colaboración entre el Gobierno somalí y la comunidad internacional en pro de la paz y la estabilidad de Somalia, que son el deseo y el objetivo que se ha intentado conseguir en los últimos 20 años.

Si se me permite volver a eso, creo que esta es la primera ocasión en la que la comunidad internacional y Somalia han sentado una base efectiva para estabilizar Somalia y para instaurar el estado de derecho. El estado de derecho fue la base del acuerdo que se concertó en Djibouti, y el parámetro central y la columna vertebral de esa política es la paz. Eso es lo que hemos tratado de conseguir. Partiendo de ello se eligió al Presidente, se nombró al gabinete y se autorizó a los ministros. Me complace confirmar que el pueblo somalí en todas las partes del país, ya sea en el norte, en el centro o en el sur, no sólo lo ha acogido con beneplácito, sino que esencialmente considera que es lo que le faltaba y lo que anhelaba.

Por lo tanto, acogemos con satisfacción el informe y estamos plenamente preparados, dispuestos y capacitados para trabajar con el Secretario General, las Naciones Unidas y sus organismos a fin de aplicar esas propuestas para habilitar a las fuerzas de seguridad somalíes, fomentar la capacidad de las instituciones de gobernanza y ampliar la Misión de la Unión Africana en Somalia. Estamos comprometidos y dispuestos a avanzar.

No obstante, quisiera aprovechar la ocasión para hablar un momento de los acontecimientos en curso, según la situación va desarrollándose sobre el terreno. Yo salí de Mogadiscio el viernes por la tarde y estos hechos empezaron el miércoles por la noche. El Gobierno y el Presidente, confirmados por el consejo de notables religiosos, han estado, están y estarán preparados para una cesación del fuego y para las negociaciones a fin de aplicar la paz.

Nunca hemos dejado pasar ninguna oportunidad para alentar a todas las partes, de dentro o fuera del país a que no permanezcan fuera del proceso ni se mantengan al margen. En cuanto a los actuales líderes de la oposición, Hizbul Islam y el Sr. Hassan Dahir Aweys, hemos buscado todas las oportunidades,

incluso en los últimos tres días, para establecer contacto personal con él a fin de saber qué hay que hacer para acabar con el derramamiento de sangre. Ese es nuestro único requisito: detener el derramamiento de sangre y conversar. Nuestra puerta está abierta. No ponemos condiciones.

En los últimos tres meses, nuestra dificultad ha sido que no hemos conseguido que nos respondan. Desde la elección del Presidente, el 30 de enero, vamos detrás del Sr. Aweys y de Hizbul Islam. Hemos ido por todo el mundo y hemos ofrecido nuestra mesa y nuestra mano para tal fin, pero si no logramos una respuesta, nos quedamos en silencio. Con todo lo que vemos que ocurre en Mogadiscio —con todas las bombas y los disparos— la única respuesta que recibimos fue la de la semana pasada.

Sin embargo, nuestro compromiso es el que asumimos con la comunidad internacional, el Secretario General y el Consejo de Seguridad, a saber, que apoyamos el estado de derecho, el restablecimiento de las instituciones del Estado, las relaciones de buena vecindad con los países vecinos de la subregión; el respeto de los derechos humanos, estructurado y aplicado por los órganos del Estado, y el respeto de todas las religiones, que es la base de la sharia. La sharia respeta todas las religiones, y no hay imposición en cuestión de fe. Así la hemos aplicado. Por lo tanto, seguimos comprometidos con ese programa, y no perderemos nuestro rumbo.

La cuestión sigue siendo qué respuesta podemos esperar y qué respuesta puede esperar el mundo de la oposición. Siempre que hemos tenido la oportunidad hemos procurado establecer contacto, pero no tenemos claras sus exigencias locales ni sus propuestas internacionales. El pueblo somalí, al que represento hoy aquí, no está dispuesto a cejar en su empeño ni a desaprovechar la oportunidad que se nos brinda ahora. Haremos cuanto sea preciso. Pedimos la asistencia del Consejo, puesto que éste se ha comprometido a brindarnos recursos, apoyo y la alianza de la que disfrutamos en el pasado a fin de que pueda resolverse el caos en Somalia, tanto en tierra firme como en las aguas internacionales, y podamos contribuir a la resolución de los problemas, también en alta mar.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores Omaar de Somalia por su declaración.

Tiene ahora la palabra el representante de la República Checa.

Sr. Kaiser (República Checa) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Hacen suya esta declaración Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Ante todo, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento por haber sido invitados a participar en la sesión de hoy, en nombre de la Unión Europea. También quisiera dar las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Malcorra, Pascoe y Le Roy por sus respectivas exposiciones informativas, así como al Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia por su contribución al debate de hoy.

La Unión Europea agradece las recomendaciones del Secretario General que figuran en su informe (S/2009/210). Debido a las condiciones de seguridad reinantes, creemos que el método por fases que se ha propuesto para prestar apoyo constante a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y fortalecer las instituciones de seguridad somalíes es la mejor opción. La Unión Europea toma nota de que, después de las dos primeras fases, el Secretario General recomienda que el Consejo de Seguridad decida si las condiciones estipuladas en este informe y el calendario previsto propiciarían el paso a la fase final, en la que podría crearse una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz para relevar a la AMISOM.

Pese a los acontecimientos políticos positivos y al importante impulso político generado por el proceso de paz de Djibouti, la situación de seguridad en general sigue siendo extremadamente precaria, como lo demuestran los recientes enfrentamientos en Mogadiscio. En ese contexto, a la Unión Europea le complacen los esfuerzos constantes del Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed para ponerse en contacto con los grupos que siguen oponiéndose al proceso de Djibouti.

La situación humanitaria, las penurias constantes de los desplazados internos y el drástico aumento de los ataques de los piratas en el litoral somalí y en alta mar siguen siendo muy preocupantes. A la Unión Europea le complacen los compromisos asumidos durante la conferencia internacional para apoyar a las

instituciones de seguridad somalíes y a la Misión de la Unión Africana en Somalia, que se celebró en Bruselas los días 22 y 23 de abril de 2009, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, la Unión Europea, la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes. Los compromisos asumidos durante la conferencia ascendieron a 164 millones de euros, tanto para cubrir las necesidades de la AMISOM no cubiertas por el apoyo logístico de las Naciones Unidas como para apoyar a las instituciones de seguridad somalíes de transición, de los cuales la Unión Europea prometió más de 80 millones de euros. Ello demuestra el sólido compromiso de la Unión Europea de trabajar con la comunidad internacional para ayudar al nuevo Gobierno Federal de Transición de Somalia a lograr la paz y la estabilidad.

La Unión Europea subraya que la consolidación de las fuerzas de seguridad y policiales de Somalia es vital para la estabilidad del país. La Unión Europea también exhorta a la comunidad internacional a apoyar más a las instituciones somalíes para que asuman los retos y aprovechen las oportunidades a fin de consolidar aún más la reconciliación, restablecer la paz y reconstruir el país. La Unión Europea sigue comprometida a prestar su apoyo. En Bruselas, la comunidad internacional también puso de relieve la necesidad de seguir abordando la cuestión de la piratería, entre otros, mediante una presencia naval internacional, destacando que se deben buscar con urgencia las soluciones en tierra de las causas fundamentales de la piratería.

La Unión Europea también desea expresar su gratitud a los países que aportan contingentes a la AMISOM por sus contribuciones a la estabilización de la situación en Mogadiscio, teniendo en cuenta el difícil entorno para las operaciones. Asimismo, es importante seguir apoyando a la AMISOM mediante el paquete de apoyo logístico de las Naciones Unidas, los fondos fiduciarios de las Naciones Unidas y de manera bilateral, con un enfoque coordinado.

Además, la Unión Europea y sus Estados miembros apoyan a la AMISOM en la capacitación de la Fuerza de Seguridad Nacional de Somalia y de la policía de Somalia. Con respecto al apoyo a la AMISOM, hasta ahora la Comisión Europea ha ofrecido un total de 40 millones de euros. Además, varios Estados miembros de la Unión Europea han ofrecido asistencia financiera, material y logística.

La prioridad de la Unión Europea es apoyar la buena gobernanza, los derechos humanos y el estado de derecho. En la conferencia de promesas de contribuciones de Bruselas, la Comisión Europea anunció que preveía asignar más de 215 millones de euros a estas esferas para el período 2008-2013. La Unión Europea también presta socorro humanitario de emergencia y otras formas de asistencia para mitigar el sufrimiento del pueblo somalí.

La Unión Europea está contribuyendo a los esfuerzos internacionales para detener la piratería en la costa somalí y en el Golfo de Adén. Mediante el despliegue de la misión militar marítima Atalanta, la Unión Europea está dispuesta a continuar protegiendo a los buques de las Naciones Unidas que transportan el paquete de apoyo logístico a la AMISOM y los envíos de socorro humanitario, así como vigilando y patrullando en las zonas marítimas. Al mismo tiempo, la Unión Europea es consciente de la necesidad de abordar las causas fundamentales de la piratería mediante el desarrollo sostenible y el pleno restablecimiento del estado de derecho en Somalia, y está comprometida a contribuir a satisfacer esa necesidad.

Para concluir, deseo asegurar al Consejo que la Unión Europea, junto con otros miembros de la comunidad internacional, está dispuesta a seguir prestando asistencia a Somalia. No obstante, también Somalia debe contribuir. El objetivo inmediato es desarrollar su propia Fuerza de Seguridad Nacional y su fuerza de policía civil. Contar con una estrategia de seguridad a largo plazo es una condición indispensable para el desarrollo futuro. La Unión Europea acoge con beneplácito el anuncio del Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed en Bruselas en el sentido de que “la cuestión de la seguridad es una de las mayores prioridades de su Gobierno”. Todo progreso importante deberá basarse solamente en la titularidad y la responsabilidad de Somalia con respecto a su aplicación.

El Presidente (*habla en ruso*): No hay más oradores inscritos en mi lista. De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.05 horas.